

Diario de Santi

Día 1

¡Hola! Me llamo Santi y tengo 5 años. Me gusta jugar, correr y estar con mi mamá. Mi mamá se llama Sandra pero mi papá le dice "amor". Mi papá se llama Andrés, mi mamá le dice "cariño", pero todos le dicen "Chepo". Tengo una hermana que se llama Sofía, tiene 18 años y estudia en algo que le dicen "Universidad".

Este último tiempo he estado muy confundido. Mi mamá solía salir temprano casi todos los días en el auto con papá. La mayoría de las veces llevaban a mi hermana también. Yo me quedaba en casa con Raquel, la señora que me cuidaba, que me regañaba si me portaba mal y me daba galletas a escondidas de mi mamá.

Ahora mi mamá pasa más tiempo en casa, y eso me pone muy muy contento, pero a ella al parecer no. La veo angustiada y a veces llora. Mi hermana tampoco sale y se enoja mucho por eso.

Papá sigue saliendo pero llega cansado, usando algo que le tapa la boca llamado "mascarilla". Las primeras veces que llegaba con eso no lo reconocía y le gritaba del susto, pero ya me acostumbré. Él entra directo al baño y toma unas duchas muy largas.

La señora Raquel no ha venido hace muchos días, mi mamá dice que es por su "diabetes", que ella prefiere cuidarse en casa y venir cuando "esto pase"... y yo me pregunto: ¿Qué es lo que está pasando?

Tengo pena porque ya no salimos de paseo. Todos los días salíamos a la plaza que queda cerca de la casa. Ahí me gustaba saltar, me escondía y corría por todos lados. Mi mamá se enojaba si me alejaba mucho porque decía que me podía perder. Ahora la veo enojada pero sin motivos.

Hoy tenía muchas ganas de salir. Le hice señas a mi mamá, pero ella me dijo muy triste: *-Santi, no podemos salir ¡Si salimos nos podemos contagiar de Coronavirus!-* Yo no sé qué es Coronavirus. ¿Será que coronavirus es algo que no se debe comer? ¿Será cómo cuando uno come algo que le hace mal y luego le dan ganas de vomitar? ¿O será algo que te pica y te dan ganas de rascarte?

Insistí con mirada desafiante, pero mi mamá siguió diciéndome "no", por lo

que me tuve que conformar y le moví la cola en son de paz. (¿Qué? ¿Creíste que era un humano? ¡No! Soy un peludo y gordito perrito al que también llaman perrihijo).

En fin. En esta casa todos andan muy raros, pero no entiendo el porqué. Yo estoy feliz, porque puedo tenerlos conmigo más tiempo.

Día 2:

Han pasado varias semanas desde que escribí por primera vez. Mi mamá y mi hermana pasan gran parte de la mañana en unas pantallas con teclas que les dicen "computadores". Es raro escuchar tantas voces humanas saliendo de esas cajas, a veces hablan todos juntos y otras veces nadie habla. Cuando hacen ruidos molestos les ladro, pero mi mamá me regaña y me saca de la pieza.

A mi mamá le gusta andar en pijama y pantuflas, pero arriba se pone blusa, se ve graciosa.

Mi hermana estudia largas horas en el computador. La escucho refunfuñar por culpa de un caballero llamado "Profe", porque le da mucha tarea que no entiende, y porque tiene ganas de salir con sus amigas.

Luego del almuerzo mi mamá me deja dormir con ella en su pieza, pero me saca para afuera cuando llega papá.

Papá hace más turnos que antes. Mamá le critica porque no le gusta que sea "primera línea" y teme que se enferme. Eso me asusta. No quiero que se enferme. Aunque juegue menos conmigo yo igual lo amo, sobre todo amo el olor de sus calcetines.

Día 3:

Hoy a la hora de la cena papá recibió una llamada que a todos los hizo llorar. Le dijeron que es "contacto estrecho". ¿Eso es cuándo eres muy cercano a alguien?, me pregunto. Si es así, yo soy muy estrecho con mi mamá.

Mamá le preguntó asustada si tenía riesgo de enfermarse. Él le dijo que sí, que esta semana había intubado a muchos pacientes con Coronavirus. No sé qué significa intubar, pero la sola palabra me asustó. Mi mamá me tomó en brazos muy fuerte y se puso a llorar. Le di besitos en la cara para que supiera

que la quiero y que me da pena que esté triste. Ella también es mi "amor".

Acto seguido, mi papá se fue a dormir a la pieza de invitados. Yo estoy feliz porque al fin puedo dormir con mamá.

Día 4:

Mi papá lleva 6 días en la pieza de invitados. No me ha querido abrir la puerta, aunque la rasguñe muy fuerte. Y a pesar que le ladro desde el patio y le muestro lo bueno que soy para hacer hoyos, no viene a jugar conmigo y sólo me grita enojado desde la ventana: "*¡¡Santi, no!!*". No entiendo por qué no sale aún de ahí.

Mi mamá le deja comida afuera de la pieza. A veces alcanzo a meter mi nariz, pero mi mamá me regaña. Papá come y luego deja el plato afuera. Mamá es rápida, no alcanzo a langüetear el plato, lo quita enseguida.

Mi hermana ha discutido menos con mamá. La ayuda en los deberes de la casa, a lavar las cosas con algo hediondo que llaman "cloro". Ayuda a trapear el piso y limpiar con un spray de "alcohol".

Quiero ver a mi papá.

Día 5:

Hoy se llevaron a mi papá en un auto grande de color blanco con luces en el techo. Tenía mucha tos y fiebre, dice mi mamá. Yo lo vi cansado, así como cuando jadeo luego de correr como loco por el jardín. Unas personas vestidas de astronautas entraron a la casa y sacaron a mi papá, me asusté y les ladré sin parar; no me detuve ni siquiera cuando mi mamá me sacó al patio.

Mamá y Sofía lloran mucho, tienen miedo, lo huelo. Dicen que tienen miedo de que papá no vuelva. Dicen que se puede morir. Yo no quiero que muera. Quiero ir con mi papá.

Día 6:

Mamá dice que papá está hospitalizado, pero no entiendo, ¿duerme en el mismo lugar donde trabaja?

En la mañana llamaron a mi mamá a su celular (ese aparatito que lleva en el bolsillo y lo ve más que a mi). Era el tío Jorge, el compañero de trabajo de mi papá. Alcanzé a escuchar que dijo "*intubaremos a Chepo*". Esas palabras

me dieron escalofríos nuevamente. Mamá rompió en llanto y sólo atiné a tirarme en sus faldas y lamerle su mano. Ya no quiero verla triste.

Sofía ahora duerme con nosotros, dice que tiene mucha pena y que quiere estar más con mi mamá. Soy celoso pero Sofía me cae bien, me rasca la guatita cuando me pongo de espaldas.

Extrañamos a papá.

Día 7:

Mamá y Sofía tienen dolor de cabeza y fiebre desde hace unos días. La señora del "CESFAM" que las llama todos los días dice que posiblemente tienen Coronavirus pero que les dio "leve". Hoy vino nuevamente un señor vestido de astronauta a ver a mi mamá y a Sofía. Yo tenía mucha rabia y ladraba con fuerza porque les metió ¡un palo por la nariz!, pero mi mamá nuevamente me sacó para afuera para que "no molestara"... como si yo molestara...

Papá sigue en el hospital. Mamá no puede ir a verlo. Él ya no la llama.

Mamá y Sofía rezan todas las noches. Me uno a ellas, en silencio, a la luz de las velas.

Día 8:

Hoy ha sido el día más difícil de todos los días. Mamá y Sofía lloraron todo el día, luego de saber que papá está grave y que es posible que sean sus últimos días. No tengo ganas de escribir, lo siento.

Día 9:

Papá falleció hoy.

No paro de pensar: ¿Los papás van al cielo como los perritos?

Día 10:

Papá ya no está. Hoy recién pudimos salir porque mi mamá y Sofía cumplieron la famosa "cuarentena". Vinimos al parque. Hay muchas flores por todos lados. Papá está acostado bajo tierra. Yo lo siento. Yo lo huelo. Acá hay muchos papás como mi papá.

Extraño a papá.

Espero tener la grandeza de mi papá y seguir cuidando a mi familia como él lo hacía.

Quiero que esto del Coronavirus se acabe luego, ya que aunque disfruto que mamá esté en casa, ya no quiero seguir viendo que mi familia sufre.

Seremos fuertes, lo sé.

Espero estar largos años más con mi hermana y mi mamá, para luego acompañar a mi papá en los cielos.

Pepi